Objetivo:

- Profundizar en el conocimiento mutuo
- Darse cuenta de que compartimos pertenencias y tenemos diferencias con todo el mundo

Participantes:

Un número indiferente de personas a partir de 8 años

Material:

-

Tiempo:

90 minutos

Desarrollo de la actividad:

Por parejas o tríos, cada persona debe decir 5 cosas sobre sí misma que los demás miembros del grupo no conozcan previamente. Si alguien ya conoce una, hay que buscar una nueva hasta llegar a 5. A continuación, los demás miembros del grupo dicen 5 cosas que sepan de esta primera persona, y que ésta todavía no haya dicho.
Se hace lo mismo con el resto de miembros del grupo.
Después se piensa en 5 cosas que todas compartan.
Finalmente cada cual busca 5 cosas que no comparta con ninguna de las compañeras.
Evalúan entre ellas. Puesta en común remarcando lo que más les ha llamado la atención de lo que ha salido en el ejercício.

Evaluación:

¿Cómo os habéis sentido? ¿Han aparecido en el ejercicio muchas cosas que no conocíais? ¿Y que si conocíais? ¿Pensabais que conocíais más o menos a las personas de vuestro grupo?
¿Sentís que conocer a la otra persona te puede influir a preocuparte más por él?
¿Hay dos personas iguales?

Orientaciones:

El conocimiento está en la base de muchos conflictos, vale la pena insistir en que es importante abrirse al conocimiento de la otra persona como persona individual y no como miembro de un grupo estereotipado, puesto que todo el mundo es digno de reconocimiento como persona individual. También es importante destacar el hecho que podemos encontrar cosas que compartimos y cosas que no con todo el mundo, que nadie es igual a otra persona, y esto es enriquecedor para todos, pero nunca puede ser causa de exclusión.

Fuente: Escola de Cultura de Pau.